

EN TORNO A MUSIKASTE 91

José Luis ANSORENA

Las indagaciones sobre Emiliana Zubeldia

Son más de 20 las compositoras vascas, que figuran en el registro de ERESBIL. De todas ellas Emiliana Zubeldia es la que presenta características de mayor interés. Pero el perfil de su figura estaba envuelto en densa oscuridad: se desconocían los datos más precisos de su biografía y de su obra musical completa. Su trayectoria artística de pianista y compositora le llevó en la década de 1920 a residir en París, donde se relacionó con los medios artísticos de mayor nivel. En 1929 inició una gira por Sudamérica, el Caribe y Estados Unidos, presentándose como pianista, compositora y directora de orquesta. Pero por los años 30 su figura se diluyó en México, con indicios voluntarios de permanecer en el anonimato, lejos de los suyos.

En 1989 MUSIKASTE incrementó las pesquisas para su localización y, sirviéndose de la sección de búsquedas de la Cruz Roja, consiguió en el mes de octubre su objetivo: Emiliana Zubeldia había fallecido el 26 de mayo de 1987, cargada de méritos humanos y rodeada de la admiración y agradecimiento de varias generaciones de estudiantes y profesores de la Universidad de Hermosillo (Sonora-México), donde había fijado su residencia y trabajo musical desde 1947. Puestos en contacto por teléfono y correos con responsables de dicha Universidad, inmediatamente se detectó el nimbo excepcional que hermoseaba su figura: una escultura suya presidía los accesos a la Universidad; se había construido el Teatro Emiliana de Zubeldia; existía el Coro Emiliana de Zubeldia, fundado por ella y dirigido por ella hasta su fallecimiento con 98 años. Se conservaban los manuscritos de sus obras, que constituían una lar-

ga lista de obras corales, pianísticas, música de cámara, música sinfónica, etc... Los títulos abarcaban textos euskéricos y temas mexicanos, además de otros de música universal. El intercambio de nuestros datos y fondos con los que ellos tenían, se puso inmediatamente en marcha y el resultado fue la decisión de otorgar a su figura el protagonismo de MUSIKASTE 91.

Una personalidad robusta, aun después de muerta.

Anunciada nuestra programación sobre Emiliana Zubeldia, el Coro mexicano por ella fundado mostró un decidido empeño en estar presente, para participar en el homenaje a su maestra, porque "es el simple hecho de mencionar a Emiliana de Zubeldia, lo que provoca abundantes turbulencias en esta tierra", según palabras de Leticia Varela, su alumna predilecta.

Presente el Coro Emiliana de Zubeldia en los actos de la Semana musical de Rentería, se programó su visita a Salinas de Oro (Navarra), donde Emiliana había nacido en 1888. Perdidos en este pueblo todos sus vestigios y recuerdos, practicadas las gestiones oportunas, se llegó al conocimiento de su casa natal y de otros detalles de interés. El día 15 de mayo Salinas de Oro con su Ayuntamiento al frente recibió apoteósicamente al Coro mexicano y se celebró una gran fiesta con la participación de todo el pueblo. Durante la comida popular, Leticia Varela expuso la biografía de Emiliana, sirviéndose de diapositivas ilustrativas, que dejaron en los nativos de Salinas un gran sentimiento de admiración por su compatriota y en las autoridades municipales el compromiso de perpetuar la memoria de



Emiliana en su pueblo natal. Por la tarde el Coro mexicano intervino en Estella, la ciudad del Ega, donde la familia de Emiliana había residido y mantenido importante actividad social. La alcaldesa impuso al Coro la Medalla de la ciudad y a la directora, Leticia Varela, el pañuelo rojo, con el que dirigió el concierto, que a continuación dieron en la iglesia de San Pedro de la Rúa.

El día 16 de mayo el Coro mexicano visitó Pamplona, donde fue agasajado por representantes del Ayuntamiento, que les obsequiaron con una guía histórica de la ciudad y un pañuelo rojo, patrocinando al mismo tiempo el concierto que dieron en la iglesia de San Lorenzo con programa de obras de Emiliana y costeando la cena con que fueron obsequiados. La presencia de los mexicanos en Pamplona fue acompañada de amplia propaganda.

Nicanor Zabaleta y Emiliana Zubeldia.

Es muy sencillo encontrar la conexión de los nombres de estas dos figuras de la música vasca. Basta con formular la pregunta pertinente a Nicanor Zabaleta y de su boca salen a raudales recuerdos emotivos.

El 14 de mayo Nicanor Zabaleta regresaba de Madrid y en el trayecto leyó en la prensa que MUSIKASTE organizaba ese mismo día un concierto-homenaje a Emiliana Zubeldia. A pesar del cansancio del viaje, Nicanor se sintió moralmente obligado a trasladarse a Rentería, para asistir al recital. Aquella fue la ocasión, para escucharle narrar los comienzos de su carrera de arpista en Nueva York, donde nadie le conocía, ni veía la posibilidad de llenar un escenario con un arpa. Por esas mismas fechas, año 1930, recaló en la ciudad yankee Emiliana Zubeldia, padeciendo las mismas aperturas de un artista desconocido y sin ofertas. Pero ella acertó a presentar en una emisora de



La estancia del Coro Emiliana de Zubeldia en el País Vasco fue costeada por MUSIKASTE, cuya comisión organizadora depositó la responsabilidad de acompañarles por todas partes desde el día 12 al 19 de mayo con Antontxu Sáinz y su esposa Ester Gómez de Segura, quienes se desvivieron en toda clase de atenciones para con los mexicanos visitantes.

Nunca un personaje promocionado por MUSIKASTE había conocido tal despliegue informativo, ni tanto actos diseminados por la geografía vasca.

Radio New York la preparación de un programa semanal de música y cultura vasca. Aceptada la oferta en 1934, Emiliana pidió a Nicanor que aprendiese a tocar el txistu, para participar en el programa.

El gran arpista creyó necesario agarrarse a todo. Y ahí lo tenemos, tras un esfuerzo muy personal y autodidacta, como rimbombante txistulari en Radio New York. Él recuerda con emoción contenida a Emiliana, de quien recibió apoyo en aquellos días. Después la trayectoria de Nicanor Zabaleta conoció el éxito con gran celeridad. A Emiliana las cosas le rodaron más lentamente.

La personalidad de José Uruñuela (Vitoria-Gazteiz 1891-1963).

La cesión de los fondos de José Uruñuela, realizada por Maite Eguiguren, su heredera, a ERESBIL, nos ha dado la oportunidad de conocer la singular personalidad de este compositor vitoriano. Considerado como uno de los mejores compositores vascos, apenas es conocida su faceta de creador del ballet vasco, cuando en realidad fue el pionero de este bello arte en la capital guipuzcoana, donde en 1946 abrió una Academia de ballet clásico. Toda su música está impregnada de ritmos de danza. En su primera etapa sintió una gran pasión por las danzas antiguas: Minuetos, Rondós, Gigas, Pavanas, Gavotas, etc. Más tarde cultivó con cariño especial las melodías de danza vasca y en sus últimos años, ocupados por su proyecto de creación del ballet vasco, fue el profesor de gran número de artistas del baile, que se fueron incrustando en distintas agrupaciones. Para entonces sus dotes de compositor armonizaban cualquier tema de danza, que pudiese ser útil a sus generosas clases. En resumen, su ambicioso proyecto no llegó a cuajar en plenitud, pero la historia debe contemplar en él a un prototipo de generosidad espiritual, que sembró a manos llenas arte musical por toda la geografía vasca.

Luis Iruarrizaga (Iurre 1891-1928), una excepción.

Editar la obra completa de un compositor es una tarea sumamente difícil, en principio por el costo que supone y por el esfuerzo técnico de recopilación y revisión de todas las partituras. De hecho solamente han gozado de este favor cuatro compositores vascos de todos los tiempos: Juan Anchieta, P. Donostia, Maurice Ravel y Luis Iruarrizaga. En el caso de Ravel la explicación es patente, por tratarse del único compositor vasco, cuya música produce muchos dividendos. La obra completa de Juan Anchieta comprende un solo volumen de 24 canciones. Especial mérito ha supuesto la edición de las obras completas del P. Donostia, que abarcan doce tomos de música y otros doce de literatura musical, todo ello merced a la ímproba tarea del P. Jorge de Riezu. Junto a estos tres casos se halla la edición de la obra completa de Luis Iruarrizaga, editada en tres tomos en 1944 por Cocala (Madrid), edición que luego alcanzó varias reediciones. Todo ello gracias al empeño de los superiores de la congregación claretiana. A partir de 1944, Luis Iruarrizaga fue uno de los compositores vascos más interpretados en las iglesias de habla castellana.

Bodas de Plata fundacionales de la Coral Andra Mari.

La conmemoración de los 25 años de la fundación de la Coral Andra Mari, creadora de MUSIKASTE y ERESBIL, exigió a la organización el montaje de una jornada festiva especial. El programa reflejaba de distintas maneras la efemérides, pero especialmente y fuera de su esquema acostumbrado el domingo, 19 de mayo, tuvo lugar la clausura de MUSIKASTE 91 con un festival en el Polideportivo municipal, en el que participaron diversidad de intérpretes, concediendo un protagonismo fundamental al gran coro de 150 voces, integrado por componentes y excomponentes de la Coral Andra Mari y Coro Oiñarri. También las dependencias habituales usadas durante las jornadas de MUSIKASTE presentaban elementos decorativos en forma de exposición retrospectiva de la historia de la Coral Andra Mari. Todo ha estado rodeado de emotivos y ejemplares matices.

Balance final.

Tras la celebración de MUSIKASTE 91 puede presentarse el siguiente balance de realizaciones musicales en el total de las XIX ediciones:

- _ Tres mesas redondas sobre problemática de la música vasca.
- _ Veintiuna ponencias sobre temas de musicología vasca.
- _ Obra interpretadas: 868, escritas por 192 compositores

vascos de todos los tiempos.

- _ Estrenos absolutos: 157.
- _ Estrenos locales: 190, cifra presumiblemente muy superior.
- _ Coros que han intervenido: 76.
- _ Solistas vocales: 48.
- _ Pequeños conjuntos instrumentales: 27.
- _ Orquestas sinfónicas: 6.
- _ Varios: 16.

¿Y MUSIKASTE 92?

Aunque la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América en el próximo año ha encontrado seria oposición, MUSIKASTE 92 considera que la efemérides es una buena ocasión, para analizar la tarea musical, realizada por los vascos, hijos de vascos y entidades vascas en América.

También se tendrá presente la memoria de compositores, cuyo centenario de nacimiento se conmemora: Pedro Bilbao (Gatica 1892-1952) e Isidro Ansorena (Hernani 1892-1975).

